

4

Fe



PREGUNTA 1:

¿Qué cosas tomas por hecho durante el día?

IDEA CENTRAL

Podemos confiar en lo que
Dios dice y hace.



APLICACIÓN PARA LA VIDA

La fe juega un papel a menudo no reconocido en nuestra vida cotidiana. Ejercemos fe cada vez que nos subimos a nuestro auto, confiando en que arrancará y que todas las piezas funcionarán según para lo que fueron diseñadas. O cuando nos sirven un platillo en un restaurante, esperamos que lo hayan preparado higiénicamente en la cocina. Desafortunadamente, también hemos tenido momentos en los que nuestra esperanza se vio frustrada y la persona u objeto en el que confiamos no hizo lo que esperábamos que hiciera. En este

mundo lleno de personas, situaciones, sentimientos y emociones que fallan y cambian constantemente, Dios es el único en quien podemos confiar porque Él nunca falla y siempre cumple Sus promesas. La fe bíblica es creer en la existencia de Dios, en Su poder soberano sobre el universo, y confiar en que todo lo que la Biblia promete es verdad. Por ende, tener fe no es un anhelo de que algo incierto acontezca, sino la confianza plena en que Dios controla el mundo y todo lo que nos ha prometido, particularmente la esperanza futura de gloria.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

HEBREOS 11:1-3

¹ Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. ² Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. ³ Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Hebreos 11:1 utiliza dos palabras para describir la fe bíblica: «certeza» y «convicción». **La palabra certeza describe algo que existe**, es el conocimiento seguro de algo, y no una ilusión ficticia. En Hebreos 1:3 el autor utiliza la misma palabra para describir a Jesús como la imagen misma de la «sustancia» de Dios, y así enseñar que Jesús no fue una ilusión de Dios, sino verdaderamente la esencia de Dios (Col. 2:9). La fe, entonces, es la seguridad de que las cosas que se esperan son promesas con sustancia, reales, verdaderas y no simples imaginaciones (Dan. 7:14; Mat. 25:31-32; Tito 2:13). Así mismo, la palabra *convicción* es una creencia basada en un conjunto de evidencias confiables e irrefutables (2 Tim. 3:16) a la que se está fuertemente aherido.

El legado de la fe (v. 2). Podemos creer y confiar en Dios por el legado largo de hombres y mujeres que han dado su vida por causa de esta esperanza (v. 2). El resto del capítulo 11 menciona a personas que vivieron por la fe esperando a una «ciudad celestial» la cual Dios mismo está preparando para Su pueblo escogido (11:10, 16). A pesar de que ninguno de ellos la vio en esta tierra, no

PREGUNTA 2:

¿Por qué algunas personas no creen en Dios a pesar de que la creación demuestra Su existencia?

fueron avergonzados por haber depositado toda su confianza en aquellas promesas, sino que recibieron buen testimonio, es decir, la vindicación de su esperanza. Ellos son la «gran nube de testigos» (Heb. 12:1) que nos alienta a dar nuestra vida por aquellas promesas, sabiendo que son reales y verdaderas. Estamos convencidos de que las promesas que esperamos son reales porque las evidencias en el mundo demandan que sean verdaderas.

La palabra entendemos en el versículo 3 denota el uso de la mente y la razón para llegar a una conclusión.

Cuando observamos el universo, las cosas creadas y nuestra propia vida, deducimos que todo fue creado de la nada, por el poder de Dios. Ninguna teoría del origen humano podrá hacerle justicia a la magnífica creación que proclama la existencia y la confiabilidad de Dios (Sal. 19:1).

HEBREOS 11:4

⁴ Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.

Nuestro ejemplo de adoración (v. 4). Es imposible tener verdadera fe sin que te lleve a la adoración sincera, ya que el conocimiento de Dios siempre demanda una respuesta de rendición y honra. La razón por la que Dios vio con agrado la ofrenda de Abel fue porque él adoró con fe (v. 4). Él ofreció su sacrificio delante de Dios creyendo en Su promesa de redención (Gén. 3:15), creyendo en la efectividad de las ofrendas y con la convicción plena de las cosas futuras se presentó delante del Señor. No así Caín, quien, a pesar de creer en Dios, ya que de lo contrario no habría ni siquiera presentado

sacrificio, sin embargo ofreció sin fe, creyendo que podía impresionarlo con una falsa adoración.

Nuestra meta en la adoración. La fe verdadera se evidenció por una respuesta a Dios con una adoración sincera. En Hebreos 10:22, el autor implora a los cristianos a acercarse a la presencia de Dios «con corazón sincero, en plena certidumbre de fe», es decir, no como un acto religioso, sino con una adoración sincera. Acercarse a Dios no es una cuestión de actos religiosos o palabras pronunciadas de dientes para afuera, no es realizar un grupo de actividades y decir las

¿CÓMO VA MI ANDAR CON DIOS?

El versículo 6 es enfático: «Sin fe es imposible agradar a Dios» (Heb. 11:6). Tan importante es, que haríamos bien en observar el versículo y ver cómo nos presenta dos maneras en las que podemos crecer en la fe: Creer en Dios («es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay») y tener presente el galardón futuro («y que es galardonador de los que le buscan»).

¿Cómo va mi andar con Dios?

1. ¿En qué momentos estoy menos consciente de que Dios existe y es real? ¿Qué me conduce a esos momentos?
2. ¿Qué puedo hacer para tener presente la existencia y santidad de Dios a diario?
3. ¿Qué puedo hacer para tener presente el galardón futuro que me espera en Cristo?
4. ¿Hay áreas en mi vida en las que me estoy adorando a mí mismo en vez de adorar a Dios? ¿Qué debo cambiar?
5. ¿En qué áreas de mi vida debo mejorar mi obediencia a Dios?

palabras correctas. Cuando Jesús habló del tipo de adoración que el Padre espera, dijo: «en espíritu y en verdad es necesario que adoren» (Juan 4:24). Al decir que debemos orar en espíritu, se describe una adoración que abarca el corazón, el alma, la mente y las fuerzas (Mar. 12:30). Dicho de otra manera, la adoración verdadera nace de un alma que sabe que Dios es real y que Su Palabra es cierta. En segundo lugar, al mencionar que debemos adorar en verdad, se delinea que nuestra adoración debe conformarse a lo que Dios ha mandado y en los términos y medios que Él ha establecido

(Lev. 10:1-3; Heb. 12:28-29). Conforme conocemos más la santidad y la gloria de Dios, respondemos con una adoración sincera, pues entendemos que Dios conoce y es dueño de todas las cosas, y si nos presentamos delante de Él, debemos hacerlo con certidumbre de fe.

PREGUNTA 3:

¿Cómo puedo evaluar la sinceridad de mi adoración?

HEBREOS 11:5-6

⁵ Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. ⁶ Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

La fe verdadera se distingue a sí misma porque responde con obediencia y sumisión a Dios. El autor de Hebreos utiliza la vida de Enoc como un ejemplo de esto. No conocemos mucho acerca de la vida de este hombre, salvo que siendo un profeta de Jehová (Jud. 14-15) vivió de tal manera que «agradó a Dios» (Heb. 11:5). Génesis lo describe dos veces como alguien que «caminó con Dios» (Gén. 5:22, 24). No lo dice en el sentido de que haya caminado físicamente junto a Dios, sino lo describe

como quien vivía de tal manera que no se apartaba de los caminos de obediencia a Dios.

Nuestra meta de obediencia (v. 5). Los cristianos muestran que son salvos porque buscan obedecer a Dios en cada área de su vida. Es decir, tu fe se ve evidenciada por un cambio de vida con obediencia a Cristo. La Biblia enseña que la fe veraz produce frutos de obediencia, y estos testifican que dicha fe está viva y obrando eficazmente. Gálatas

5:6 llama a esto «la fe que obra a través del amor», esto es, una fe que produce amor por Dios y por el prójimo. Si creemos que Dios existe y es digno de confianza, entonces responderemos con obediencia a la Biblia para agradar a Dios en todo lo que hagamos y digamos.

El poder máximo de la fe es producir vidas que agradan a Dios. La lista de personas que vivieron por fe, incluyendo a Enoc, no fueron las que «por fe» tuvieron mansiones, riquezas y fama, como algunos tratan hacernos creer hoy enseñando que si alguien tiene fe, tendrá prosperidad y fama. Por fe, agradaron a Dios, a pesar de que ninguno de ellas era perfecta ni estaba libre de pecado. Ese es el poder de la fe. No es la habilidad de hacer lo que sea, con motivo de obtener una ganancia personal. Más bien, es el permitir que las personas pecadoras puedan vivir de tal modo que el Señor se alegre de su andar.

PREGUNTA 4:

¿Qué puedo hacer para incrementar mi fe?



La fe de una persona no se ve reflejada en su habilidad de hacer obras extravagantes, sino en un corazón transformado que le da toda la gloria a Dios.

PREGUNTA 5:

En escala del 1 al 10, ¿cómo calificarías tu obediencia a Dios?



PONLO EN PRÁCTICA

► **Profundiza.** Ya que Hebreos 11:1-6 sirve como introducción al salón de la fama de la fe, toma tiempo para leer y estudiar el resto del capítulo. Averigua quienes eran esas personas y elige a dos o tres para estudiar con mayor profundidad su vida y su ministerio. Hazte la siguiente pregunta al estudiarlas: ¿Cómo reflejaban ellas el poder de la fe y la gracia de Dios al vivir una vida agradable a Él, a pesar de que eran pecadoras e imperfectas?

CONCLUSIÓN

Dios es el único en quien podemos confiar porque Él nunca falla y siempre cumple Sus promesas. La fe bíblica es creer en la existencia de Dios, en Su poder soberano sobre el universo y confiar en que todo lo que la Biblia promete es verídico. Por ende, tener fe no es un anhelo de que algo incierto acontezca, sino plena confianza en que Dios controla al mundo y que todo lo que nos ha prometido, particularmente la esperanza futura de gloria, es real.